

- La práctica del Trueque permite recuperar la inclusión social desde que sus efectos relacionales se vinculan con la amistad, el compañerismo, la pertenencia al grupo y la vecindad, no obstante que su concurrencia sea por necesidad.
- Asimismo favorecería la actividad grupal ya que la misma es evaluada por los propios integrantes como positiva.
- La participación, requerimiento actual del descontento social, aparece como relativamente importante.

Movimientos sociales: las asambleas barriales

Olga L. Salanueva*

Introducción

Los acontecimientos del 20 y 21 de diciembre de 2001 centralmente ocurridos en la ciudad de Buenos Aires, establecen una suerte de parámetro entre lo que la gente vota y espera y lo que es capaz de realizar o concretar un gobierno. Aclararemos esto.

En esos días, la mayor parte de los habitantes dieron rienda suelta a un estado de cansancio, frustración y bronca que venían acumulando desde hacía varios años. Se hizo visible la distancia entre “el dicho y el hecho”, lo prometido y lo realizado.

¿Por qué? Sin intentar irnos muy lejos en el tiempo podemos referirnos al 10 de diciembre de 1983 como un momento de rupturas; fecha de alegrías, expectativas abiertas, entusiasmos y promesas por cumplir por parte del gobierno constitucional (democrático) que vino (así prometía) a instalar un antes y un después: el antes, dejar la barbarie de los gobiernos militares y el después, la entrada a la civilización.

El “nunca más” rico en diversidades de significados según quien o quienes procedían a leerlo o formularlo no ofrecía dudas en relación a que se dejaba atrás una etapa de dolor, saqueo, miseria social ²para instalar, con dificultades, una forma de vida cotidiana y de hacer política que no profundizara la separación entre gobernantes y gobernados, que podía aproximarse a la verdad aquello de que con “la democracia se come, se cura, se educa”.

La mayor distancia entre “el dicho y el hecho” se observa en la actividad política partidaria, por ejemplo, la representación política que ejercen los diputados, senadores, consejales, etc. muestra que son “representantes de sí mismos” o sea que sus cargos y cómo los desempeñan son controlados no por los electores sino por el partido, grupo, facción o sector del que provienen. Las justificaciones son variadas para tal distanciamiento entre representantes y representados, pero la más escuchada es la que llaman “disciplina partidaria”.

La política “como profesión”, desde 1983 se comenzó a visualizar que los representantes y funcionarios se interesan por “continuar” o “perpetuarse” en los cargos mediante la modificación de las leyes electorales, o los artículos de la Constitución, o cualquier artilugio interpretativo que los expertos jurídicos intentan. “Volver” hasta con la frente marchita, parece la meta de mujeres y hombres que hacen de la política su principal actividad.

Los que viven de la política, los “profesionales” han transformado el problema de la “legitimidad” en nada más que “legalidad”, la democracia en “votocracia”. El mecanismo electoral muestra que el ejercicio del voto por la ciudadanía es una forma de “demanda obligatoria” cuyos resultados plantean dos cuestiones: la reiteración de personas y la continuidad de las políticas económicas neoliberales.

* Doctora en Ciencias Jurídicas y Sociales. Profesora de Introducción a la Sociología, Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, Universidad Nacional de La Plata.

² Los primeros atisbos de lo que se conoce como “etapa aperturista” de la economía y sus nefastas consecuencias sociales comienzan en 1975 con la designación de Celestino Rodríguez como ministro de economía del gobierno de M.E.M. de Perón que produjo una fortísima devaluación y la acentuación de la inflación, (el “rodrigazo”). Con el golpe de estado de 1976, los militares designan Ministro de Economía a Alfredo Martínez de Hoz y desde ese momento y mediante un disciplinamiento feroz de la población se establecen las políticas de libertad de mercado, y de endeudamiento externo poniendo como garantías las empresas públicas. Objeto éstas de la codicia y saqueo por parte de los militares, parientes y allegados.

Los problemas de la “representación política”, la política “como profesión” y la “votocracia” se complementa con la corrupción y son algunos de los fuertes componentes para aquella frase que parece un anatema “que se vayan todos”.

El discurso y la acción política se articula con el sistema económico, no son escindibles: la democracia formal necesita del sistema capitalista neoliberal y éste de aquella. Para instalar la política neoliberal fue necesario destruir al “Estado Benefactor” durante la década pasada ³, hoy queda un “Estado residual” con tres vías: asistencialismo a crédito, judicialización de los conflictos sociales y/o seguridad represiva.⁴ Esas vías son las habituales comunicaciones entre los ocupantes del “estado residual” y los *homo sapiens* que actúan, piensan y sienten en la sociedad argentina post 20 de diciembre de 2001.

Los efectos sociales de la política neoliberal se muestran con contundencia a través del porcentaje de población que es pobre 52 % y la desocupación más del 18 % de la PEA.

Los problemas señalados llevaron a las multitudes a los días de diciembre de 2001, pero también allí nacieron algunas formas nuevas de expresión política: las Asambleas Barriales.

Objeto de investigación

Las asambleas barriales que funcionan en la ciudad de La Plata son el objeto de una investigación socio-jurídica interdisciplinaria y exploratoria que hemos⁵ iniciado en enero de 2002 y que culmina en diciembre de 2004.

Problemas a investigar en las asambleas barriales:

- ¿Qué implica “*que se vayan todos*”?
- ¿Son la expresión de la crisis de representatividad de los partidos políticos o implican nuevas formas de representación?
- ¿Son formas directas de democracia destinadas a perdurar o una respuesta más ante la crisis?
- Si perduran, ¿qué consecuencias implicarían y hacia qué derivarían?
- ¿Qué formas asumen los liderazgos y cómo se construyen?
- ¿Qué objetivos persiguen, qué otros aparecen junto a éstos sin que sean conocidos o reconocidos por los actores?
- ¿Cuáles son las finalidades individuales y qué grado de coincidencia tienen respecto de las aspiraciones grupales?
- ¿Es un espacio social para la construcción de ideas alternativas, cuáles?

La hipótesis de partida que guía la investigación parte de la siguiente afirmación:

Las asambleas barriales son nuevas formas de expresión política nacidas como respuesta al fracaso de los partidos políticos tradicionales.

Esta hipótesis con dos variables permite formular **subhipótesis o hipótesis derivadas:**

La mediatización de la representación política a través de los partidos tradicionales, ha llevado al incumplimiento de los programas electorales.

Las asambleas barriales satisfacen las necesidades de creciente protagonismo en la toma de decisiones (“házlo tú mismo”).

³ El Estado Benefactor desaparece en los países del Tercer Mundo, pero en los países centrales se sigue las políticas neokeynesianas.

⁴ La seguridad represiva se manifiesta en, por ejemplo, bajar la edad de los menores para imputarlos criminalmente

⁵ El proyecto J061 Nuevas formas de expresión social: las asambleas barriales es dirigido por Manuela G. González; los integrantes del equipo son Olga Salanueva, Gabriela Galletti, Esteban Rodríguez y Nancy Cardinaux.

Objetivos Generales

- Desentrañar frente a la crisis de la representación política cómo los distintos actores sociales buscan nuevas formas de expresión y organización que les permita generar un sistema más controlado (transparente) y directo de abordar los problemas, por ejemplo, en los barrios y encontrar las maneras más directas y fáciles de resolverlos.
- Descubrir la importancia que las mismas han alcanzado, y que se han constituido en “noticia” que los medios de comunicación reflejan.
- Exponer cómo las organizaciones gubernamentales ven a las asambleas barriales como hechos sociales “preocupantes para su continuidad institucional”.

Objetivos específicos

- Describir el funcionamiento interno de las Asambleas Barriales para conocer: quiénes la integran, cuáles son sus líderes si los hubiere, cómo son las modalidades de organización y de circulación del poder, qué objetivos conciente e inconcientemente persiguen, cómo se reflejan los intereses individuales en los de grupo y qué tipo de relación existe entre ambos tipos de intereses.
- Comparar los resultados obtenidos con otras formas de representación política que existieron en otros contextos históricos y que podrían estar surgiendo en sociedades actuales.
- Analizar la dinámica interna de distribución del poder en las asambleas y su vinculación con otras equivalentes y con organizaciones mayores (gobierno municipal).
- Conocer la evolución de las asambleas desde su nacimiento hasta la actualidad y realizar la prospectiva posible respecto a derivaciones futuras y su impacto en el sistema político partidario tradicional.
- Indagar el tiempo que los integrantes le dedican a las Asambleas Barriales, con el objetivo de realizar inferencias.

Metodología

Para comprobar las hipótesis (principal y derivadas) aplicamos las siguientes técnicas:

- Realización de entrevistas en profundidad siguiendo la modalidad del método clínico crítico a informantes claves
- Observación directa no participante en los lugares donde se reúnen habitualmente las Asambleas.
- Entrevistas a asambleístas con aplicación de cuestionarios estructurados con preguntas abiertas sobre temáticas de interés.

Conclusiones

Hemos comprobado que la expresión “que se vayan todos”, ha ido cambiando su significado:

- a) al comienzo expresaba el hartazgo con la política, los políticos y los gobernantes "fuera todos";
- b) el quite del diálogo con cualquier representante de los partidos políticos tradicionales y el estrechamiento de vínculos con otras fuerzas sociales;
- c) es afianzar lazos con algunos partidos políticos en particular en contra de los otros que sí deberían irse;
- d) el objetivo es construir alternativas juntando fuerzas con todos aquellos que honestamente lo deseen, o por el contrario es destruir lo que se considera que está mal.

Como se ve, la frase está abierta a múltiples sentidos y la respuesta final devendrá del significado mayoritario que los ciudadanos propongan.

Los partidos políticos, a través de sus militantes, trabajan en captar para sí la fuerza renovadora de esta frase y a las nuevas organizaciones que en pos de ella se crearon; infiltrándose en el seno mismo de estos movimientos con el propósito de transformar su espíritu originario y hacerlas compatibles con las otras fuerzas previamente existentes.

Las asambleas barriales son un fenómeno social único en nuestro país, que implica el nacimiento de nuevas formas de expresión política ligadas en su origen con el ejercicio de la democracia directa. No es un modelo copiado sino expresión espontánea y genuina de la respuesta de los sectores medio de nuestro país.

Mediante entrevistas en profundidad realizadas a vecinos y observaciones en las asambleas de La Plata se comprobó que la desconfianza hacia los partidos políticos y primordialmente sobre los “punteros”, militantes y personeros políticos fue inicialmente muy alta. Sin embargo entre los meses de octubre de 2002 y mayo de 2003 se han producido cambios frente al desafío de “ir a votar” que modifican esa “desconfianza”. Se aceptó la convocatoria del gobierno y como efecto se contabiliza un alto porcentaje de votantes asambleístas (80 %); y como consecuencia de ello debilitamiento de las “identidades” de las asambleas barriales.

En La Plata, de las diecisiete asambleas barriales que aparecieron entre enero y junio de 2002, hoy subsisten menos de diez. De los centenares de participantes iniciales continúan hoy asistiendo diez o quince personas. De las articulaciones y formación de “interbarriales” y coordinación con otros movimientos y actores sociales han subsistido sólo gestos caritativos como ayudar a los inundados de Santa Fé. Han primado los vecinos que probablemente bien intencionados querían arreglar los problemas barriales: inundaciones, seguridad, plazas pintadas, luchas contra el uso de PCB y la mutación de las asambleas barriales en “ferias artesanales”.

En este momento es particularmente difícil prever cuál es la capacidad de los actores y movimientos sociales para transformar sus acciones expresivas de los conflictos y problemas sociales, en organizaciones políticas permanentes distintas de las tradicionales⁶. Pareciera ser que el problema más importantes es cómo coordinar las acciones de pequeños grupos, como organizarlos políticamente, que formas producir para poder combinar lo micro con lo macro. El salto entre los reclamos vecinales con la visualización de organizaciones políticas mayores capaces de dar respuestas a niveles diferentes.

A nuestro entender, el gran problema radica en que los acontecimientos del 19 y 20 de diciembre de 2001, no fueron “rupturistas” o sea si bien muy multitudinarios y políticamente significativos, derrocaron un gobierno constitucional, no dejaron lugar para que las incipientes expresiones nuevas de la política, se tradujeran en la aparición de actores sociales capaces de construir y simbolizar nuevas formas de organización política de la sociedad.

⁶ Sabemos que hay asambleísta que no van a las reuniones pero siguen identificándose con la asamblea del barrio y destacando su importancia para resolver problemas del barrio.